

No leer: las nuevas formas de censura en el circuito bibliográfico y editorial

Not reading: the new forms of censorship in the bibliographic and publishing circuit

José-Antonio Cordón-García; María Muñoz-Rico

Cordón-García, José-Antonio; Muñoz-Rico, María (2023). "No leer: las nuevas formas de censura en el circuito bibliográfico y editorial". *Anuario ThinkEPI*, v. 17, e17a20.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a20>

Publicado en *IweTel* el 13 de junio de 2023

José-Antonio Cordón-García

<https://orcid.org/0000-0002-8569-9417>
<https://www.directorioexit.infolicha479>

Universidad de Salamanca
Grupo E-Lectra de investigación sobre lectura y edición digital
Francisco de Vitoria, 6-16
37008 Salamanca, España
Jcordon@usal.es

María Muñoz-Rico

<https://orcid.org/0000-0002-7333-4832>
<https://www.directorioexit.infolicha4418>

Universidad de Salamanca
Grupo E-Lectra de investigación sobre lectura y edición digital
Francisco de Vitoria, 6-16
37008 Salamanca, España
ricom@usal.es



Resumen: La censura es un fenómeno que está presente en la historia de la lectura y la edición desde que los libros comenzaron a consolidarse como el formato preferente para la transmisión del pensamiento, sobre todo a partir del nacimiento de la imprenta en el siglo XV. Los poderes de todo tipo, político y eclesiástico, combatieron cualquier forma de desviación o disidencia de las doctrinas oficiales a través de la prohibición de las obras y la persecución de autores, impresores, libreros y editores. Con varios siglos de vigencia, su ejercicio supuso un obstáculo insalvable y pernicioso en el proceso de transferencia de cualquier tipo de información. Cuando parecía haber desaparecido gracias a

la generalización de los derechos humanos, y principalmente los relacionados con la libertad de expresión, ha vuelto en nuestros días con especial virulencia bajo la forma bien de revisiones de la literatura clásica, según los patrones de lo políticamente correcto, bien bajo el expurgo, eliminación o prohibición de obras en bibliotecas públicas y escolares, respondiendo a las exigencias de grupos de presión conservadores o de extrema derecha. Nos encontramos en un momento en que estas nuevas formas de censura, abiertas en unos casos, subliminales y sutiles en otros, amenazan con obstaculizar no sólo la libertad de acceso a la información, sino la memoria cultural de los lugares donde se ejercen.

Palabras clave: Censura; Historia del libro; Historia de la lectura; Cultura de la cancelación.

Abstract: Censorship is a phenomenon that has been present in the history of reading and publishing since books began to consolidate as the preferred format for the transmission of thought. Powers of all kinds, both civil and ecclesiastical, combated any form of deviation or dissent from official doctrines through the prohibition of works and the persecution of authors, printers, booksellers, and publishers. With several centuries of validity, its exercise was an insurmountable and pernicious obstacle in the process of transferring any type of information. When it had seemed to have disappeared thanks to the generalization of human rights, mainly those related to freedom of expression, it has now returned in our days with special virulence in the form of revisions of classic literature according to the patterns of political correctness under the purging, elimination, or prohibition of works in public and school libraries in response to the demands of conservative or extreme right-wing pressure groups. We are at a time when

these new forms of censorship, open in some cases and subliminal and subtle in others, threaten to hinder not only the freedom of access to information, but also the cultural memory of the places where they are exercised.

Keywords: Censorship; History of the book; History of reading; Culture of cancellation.

1. Introducción

El 22 de enero de 1985 Charles Bukowsky escribe una carta a Hans Van den Broek, agradeciéndole la información sobre la retirada de uno de sus libros en la biblioteca de Nijmegen (Países Bajos) comentándole que:

“La censura es la herramienta que emplean quienes necesitan ocultar la verdad. Son incapaces de plantarle cara a la realidad y ni siquiera me cabreo con ellos sino que me dan una pena tremenda. Les educaron para protegerse de todo cuanto ocurre en la vida. Les enseñaron a mirar en una sola dirección cuando existen cientos de direcciones. No me consterna que uno de mis libros haya sido perseguido y eliminado de los estantes de una biblioteca local. En cierto sentido, me enorgullece haber escrito algo que ha despertado a algunos de su letargo. Pero sí que me duele cuando se censuran libros de otros escritores porque suelen ser libros que valen la pena y esos libros escasean, son libros que con el tiempo se convierten en clásicos, y lo que en una época se consideraba escandaloso e inmoral ahora es de lectura obligatoria en las universidades” (**Bukowski**, 2020).

Esto, que puede parecer lejano en el tiempo, sin embargo podría ser leído como una información de plena actualidad. En una conferencia pronunciada ante la Academia Sueca el 22 de marzo de 2023, titulada “El pensamiento y la verdad bajo presión”, la escritora Arundhati Roy manifestaba que

“hoy la censura se ha convertido en una batalla de todos contra todos. El arte de hacerse el ofendido se ha erigido en una industria global. La cuestión es cómo atajar esta máquina cazadora de herejías, con cabeza de hidra, con múltiples extremidades, ojo avizor, siempre despierta, siempre vigilante” (**Roy**, 2023)

y planteaba, ante la decisión de reeditar la obra de Roald Dahl para acomodarla a la sensibilidad contemporánea, si la sociedad se dirige a una orilla sin huellas o a un mundo sin historia (**Roy**, 2023). Poco antes, Salman Rushdie (**Bright**, 2023), que recientemente había sufrido un atentado en la presentación de uno de sus libros, afirmaba que la libertad de publicación estaba amenazada en los países occidentales, a unos niveles nunca vistos por él. ¿Por qué dos de los escritores más relevantes del panorama internacional, publicados en todo el mundo, reconocidos y respetados como creadores e intelectuales críticos con su tiempo, advierten del peligro que entraña un fenómeno que parecía reservado para los estudiosos de la historia del libro, en el ámbito occidental, o ejercido únicamente en países de carácter autoritario o directamente dictatorial? ¿Sus temores están justificados o son meras elucubraciones de intelectuales que convierten la anécdota en categoría o el caso particular y nominal en universal?

La censura pertenece a esos movimientos de larga duración con que **Braudel** (2006) calificaba a determinados sucesos históricos, aquellos que subyacen en gran parte de los comportamientos culturales y sociales en distintas épocas, con mayor o menor visibilidad, pero con una influencia determinante cuando se los observa de una perspectiva cronológica prolongada. En cierto modo se trata de una forma intempestiva, en el sentido que le atribuye **Bensaïd** (2009) a los hechos sin una filiación temporal precisa, de ejercicio del poder que ha condicionado las conductas y la comunicación, con diversos grados de virulencia, en los diferentes momentos históricos. Su intervención reviste, según las épocas y los momentos políticos, la doble cara de la ignominia, la persecución y la encarcelación o desaparición de las personas y documentos implicados, pero también la de la crítica soterrada, la agresividad sutil y la marginación subrepticia, como formas larvadas de crítica que encierran propósitos similares a las manifestaciones más contundentes encarnadas en actuaciones violentas y represivas. **Traverso** (2022), en su última obra, *Revolución: una historia intelectual*, habla de las rupturas del continuo histórico que representan determinadas manifestaciones sociales, políticas y culturales. La censura entraría en esta tipología en la medida en que representa una distorsión de la modernidad y del programa ilustrado instaurado por la misma, deconstruyendo el tiempo autorregulado de la emancipación y la libertad de expresión. La revolución tecnológica, sobre todo la desarrollada con la eclosión de las redes sociales, no ha hecho más que agudizar este fenómeno, en la medida en que, como sostiene **Alombert** (2023), las tecnologías del espíritu corren el riesgo de convertirse en sistemas persuasivos y de transformarse en instrumentos de dominación y de manipulación.

2. El palimpsesto intergeneracional: revisiones editoriales

La aparición en diversos medios de comunicación de la adaptación editorial de las obras de Roald Dahl, noticia de la que se hacía eco Roy en su conferencia, para acomodarlas a una sensibilidad más en sintonía con la sociedad actual, ha levantado sorpresa y perplejidad, en particular entre lectores y personas vinculadas al mundo del libro. Ningún medio de comunicación ha dejado de comentar este caso con perspectivas y consideraciones de muy diversa índole, dependiendo de las perspectiva ideológica desde la que se abordara. Pero lo significativo no es tanto la práctica denunciada, sino el hecho de que ha dado carta de naturaleza a una actividad cuyo recorrido es ya extenso y que viene a recuperar las peores rutinas en los procesos de comunicación cultural, las asociadas con la censura, subliminal o expresa.

No se trata de la persecución de obras que atenten contra los principios ideológicos de una comunidad o las formas de poder instituidas, como ocurría en los siglos precedentes, cuya consecuencia más inmediata era la prohibición de la publicación, y la persecución y sanción de quienes editaran o vendieran la obras, sino de formas más sutiles de intervención que transforman el mensaje original por considerar que atenta contra los fundamentos y creencias de diferentes colectivos.

En este sentido, Roald Dahl es uno más de la infinidad de autores que, en los últimos diez años, han sufrido un proceso de revisión profunda de sus obras eliminando términos y expresiones que puedan resultar ofensivos para cualquier persona que pueda sentirse afectada. La escritora Enid Blyton, por ejemplo, fue privada de una medalla conmemorativa con motivo del 50 aniversario de su muerte porque se consideraron sus novelas racistas, sexistas y homófobas. Esto ocurría en el año 2018, pero pocos años antes, en 2015 la editorial *Juventud* anunciaba la nueva edición en español de las obras de esta autora "con los textos revisados y eliminadas las partes misóginas" (**Enjuto**, 2015). Mas atrabiliario y rocambolesco fue el caso de la novela *Diez Negritos* de Agatha Christie, cuyo recorrido estrambótico y otros muchos casos similares pueden seguirse en el capítulo de *Las nuevas inquisiciones* de los autores de esta nota (**Muñoz-Rico; Cerdón-García**, 2022).

Esta actitud reactiva de lectores y editoriales fue detectada desde múltiples flancos, que observaron un cambio radical en los componentes de permisividad y tolerancia con que se venían asumiendo los valores vinculados con la libertad de expresión o con el contexto histórico en que se produjeron los mensajes. Se trata de una más de las manifestaciones de esa falsa historicidad subyacente en las teorías presentistas, que proyectan hacia el pasado los valores de la actualidad, camuflando las nuevas formas de censura en actitudes relativizadoras de un posmodernismo recalcitrante. **Bonete-Vizcaino** (2023) se hace eco de una amplia investigación llevada a cabo por la politóloga Pippa Norris, en la que se entrevistó a 2.500 académicos de 102 países con la finalidad de elaborar un índice internacional de la cultura de la cancelación (*Cancel Culture Index*). El resultado de la investigación reflejó un aumento de las restricciones a la libertad de expresión, de las presiones por imponer la conformidad ideológica y una aplicación creciente del discurso políticamente correcto en los medios académicos (**Norris**, 2023)

Además, esta actitud reviste un carácter mimético y expansivo, pues no se reduce al mundo del libro, sino a todo tipo de manifestaciones culturales, con el peligro que esto entraña para la distorsión de los mensajes originales y para la producción, por el mecanismo vicario de la autocensura, de los presentes. La investigadora y escritora Carmen Domingo, en una obra con el significativo título de *Cancelado: el nuevo Macartismo*, relata cómo se apercibió de este fenómeno y se propuso investigar sobre él, cuando en uno de los medios en los que colabora habitualmente, un miembro del diario propuso eliminar las colaboraciones de Ana Iris Simón, autora de la novela *Feria*, por considerarlas poco acordes con la línea editorial del periódico (**Domingo**, 2023). La existencia de esas activaciones de alerta, advierte Žižek, con el tiempo conducirá a que todas las obras de arte sean tachadas de potencialmente ofensivas (**Žižek**, 2018).

El problema radica en que el rango y el radio de las ofensas se ha extendido hasta límites inabordables. Señala **Fourest** (2021) que en mayo de 1968, la juventud soñaba con un mundo en el que estuviera "prohibido prohibir". Hoy, la nueva generación solo piensa en censurar aquello que la agravia, que la "ofende". Lucía Lijmaer, en su obra de significativo título: *Ofendidos* (**Lijmaer**, 2019), se hacía una serie de preguntas intentando contextualizar el problema: ¿Nos invade una oleada de neopuritanismo? ¿Se instaura el triunfo de la corrección política? ¿Asistimos a un cambio de paradigma moral, al triunfo de la censura y la autocensura? ¿O acaso lo que se está produciendo es una descalificación y hasta criminalización de la protesta? Es cierto que en numerosas ocasiones estas reacciones entrarían en la categoría de lo que **Bollmann** (2015) denominaba como *Censura por mojigatería*, pero se ha generalizado una interiorización de sus lógicas en una buena parte de la industria del libro con derivaciones hacia los lugares de consumo cultural, como librerías y bibliotecas.

Durante siglos, la censura preventiva obligaba a que toda publicación, antes de publicarse, había de pasar por la revisión de un comité censor que, en última instancia, era el que aprobaba o denegaba

su edición, con correcciones o sin ellas, y su comercialización. Se trataba de una censura tan extrema que afectaba a todo tipo de escritos, incluso a los villancicos navideños (**Delgado-López-Cózar; Cordón-García**, 1990). Esta forma de censura fue desapareciendo de los países a medida que se generalizaba la democracia o se debilitaban las dictaduras (en España no desaparece hasta 1966). Sin embargo, en numerosas editoriales, sobre todo del mundo anglosajón, se ha vuelto a poner de moda una forma larvada de censura preventiva a través de la *Sensitivity Reading*, esto es, la práctica de revisar aquellas obras o manuscritos que pueden considerarse como inadecuados para determinados colectivos, modificando aquellos contenidos “sensibles” no tanto porque el consumo o el mercado lo haya dictaminado así sino por una afán anticipatorio a las reacciones de este. La figura del *Sensitivity reader* se ha hecho cada vez más frecuente en el mundo de la edición. El problema lo constituyen tanto los filtros que las editoriales comienzan a establecer para la publicación de sus obras, como los movimientos que se organizan en las redes sociales por parte de los colectivos supuestamente afectados que acaban transformándose en alguna forma de censura o de autocensura. Un caso muy interesante en el que se hibridan, autoría, edición, y redes sociales es el ocurrido con el escritor Philip Roth y su biógrafo, Blake Bailey. El que iba a ser el gran fenómeno editorial de la temporada, la biografía definitiva y autorizada de Philip Roth, realizada por Blake Bayley, biógrafo también de John Cheever y Richard Yates, fue retirada por su editorial. La obra, de novecientas páginas, trazaba un retrato total de la vida y obra del autor, recreándola en el contexto de la época que le había tocado vivir. Su realización contó con el concurso del propio Roth, que colaboró con el biógrafo facilitándole el acceso a su archivo y manteniendo numerosos encuentros con él.

Sin embargo, en abril de 2021, la editorial *W. N. Norton* decidió suspender la distribución de *The Philip Roth: the biography* por las acusaciones sobre acoso sexual y violación contra el biógrafo, señalado igualmente por su supuesta connivencia con las actitudes machistas mantenidas por Roth a lo largo de su vida. *Norton* canceló la promoción del libro, que se había lanzado con una primera edición de cincuenta mil ejemplares e iba camino de la segunda, y había alcanzado a los pocos días de salir la lista de más vendidos del *New York Times*. La obra fue recuperada para su publicación por el sello *Skyhorse*, que lanzó también la versión electrónica y el audiolibro (fue esta editorial la que publicó el libro cancelado de las memorias de Woody Allen que, originariamente, iba a publicar *Hachette*). Comenta Blake Bayley, en una amplia entrevista publicada en una obra en la que se recoge su caso y el de muchos otros autores cancelados, principalmente en los Estados Unidos (**Rizzacasa-d’Orsogna**, 2023), que esta segunda oportunidad editorial no sólo le permitió reproducir íntegramente la obra original, sino mejorarla corrigiendo algunos errores que había detectado.

Antonio Muñoz-Molina se hacía eco de estas polémicas subrayando el pánico de las editoriales americanas a las demandas judiciales. Apuntaba el autor a la calidad de la obra cancelada y al peligro que entrañan la censura y la intolerancia, por mucho que se ejerzan en el nombre de una causa noble. Y concluía como sigue:

“En los departamentos de Literatura de las universidades estadounidenses el grado de libertad de pensamiento es más o menos equivalente al de China durante la Revolución Cultural, y el de libertad de expresión no muy superior al de Corea del Norte. En nombre de la memoria de los judíos perseguidos y exterminados, aquel rabino exigía que se le callara la boca a Philip Roth. No hay causa justa que haga legítima la censura o que permita dejar a alguien sin el amparo de la presunción de inocencia” (**Muñoz Molina**, 2021).

El debate que se plantea con estas actuaciones no es tanto la legitimidad de una editorial para cancelar un contrato, algo que sin duda toda empresa puede hacer, de acuerdo con los términos de este, como la vinculación que parece darse entre la ejemplaridad del autor y su obra.

La escritora Elia Barceló advertía de que no se puede permitir que se suprima el derecho a leer obras antiguas, tal y como fueron escritas en su día, con la visión del mundo existente en su momento. Cada lector, prosigue, tiene su sensibilidad y el derecho a no leer lo que no le gusta pero, concluye, a lo que no tiene derecho es a mutilarlo o pretender que se prohíba (**Barceló**, 2023). En esa misma línea se pronunciaba Elvira Lindo, quien afirmaba que en los tiempos actuales le hubiera sido imposible publicar los libros de Manolito Gafotas, un niño, dice, que habla con la inocencia y el desparpajo de sus pares, y que por eso mismo ha sido tachado en EUA de mil pecados sorprendentes, como de incitar al bullying (**Lindo**, 2023).

3. La cancelación interior y las lógicas privadas

Señalaba **Torné** (2022) que la única de las tres autoridades en el mundo del libro (oficial, pública y privada) que ha incrementado inequívocamente su poder es la privada, la de los lectores (y espectadores y oyentes) que a través de clubs de lectura, páginas digitales donde se puntúan y se recomiendan

libros, reseñas digitales, blogs y comunidades de todo tipo han conquistado una voz y exigen con nuevos criterios a los artistas que alcancen unos mínimos de calidad en la representación de sus condiciones de vida. De tal manera que encuentra Torné una curiosa combinación: por una parte el artista es más libre que nunca, encuentra todos los caminos abiertos, pero por otra, la presión pública (la emisión múltiple y simultánea de juicios y opiniones) también es más intensa que nunca. Esa combinación de libertad y presión dice Torné, provoca reacciones muy variadas:

“Unos confunden la libertad con la impunidad, y se sienten maniatados, a menudo caen en la «cancelación interior». Otros aprovechan lo sencillo que resulta dejarse llevar por las corrientes del aplauso para repetir los aspectos más superficiales de la «representación correcta», o por decirlo en tus términos: se dejan agasajar por la cancelación positiva. Para algunos la situación es propicia y estimulante para tratar de expresar de manera compleja su tiempo y sus exigencias” (Torné, 2022).

Esta transgresión de los límites se devuelve en forma de censura, no hacia la actividad del sujeto, sino hacia su persona, englobando todas las formas posibles de exclusión y negación. Son lógicas que se instauran en entornos ideológicos completamente distintos, imponiendo una cultura de la sospecha, que desemboca en la hostilidad y el linchamiento, alimentando la autocensura, el miedo a disentir, a discutir, a hablar u opinar en terrenos etiquetados o marcados como especialmente sensibles. En cierto modo responden a una pulsión puritana, victimizadora y negadora de la libertad individual, que no conoce géneros ni edades. En este sentido Art Spiegelman, creador de *Maus*, ganadora del Premio Pulitzer en la categoría de Literatura, se sorprendía cuando descubrió que un colegio en Tennessee había decidió prohibir el cómic por contener “expresiones mal sonantes” o “mujeres desnudas” (Seisdedos, 2022). Aunque el fenómeno se haya destapado al hilo de la prohibición de libros infantiles, como muy bien expuso Sánchez-García (2023) en este mismo foro, sus dimensiones sobrepasan con creces su entorno y amenazan con crear una suerte de *Novolengua*, como la de 1984 de Orwell, pero practicada por editoriales remisas a las críticas de comunidades de lectores cada vez más influyentes. Esta especie de palimpsesto intergeneracional, en el que se han visto involucrados desde Margaret Atwood hasta Ian Fleming o Toni Morrison, llegará a las librerías de manera silenciosa, bajo el marchamo de nuevas traducciones que, dependiendo de estudiadas estrategias de marketing, declararán o no los nuevos ingredientes con que se ha compuesto la obra. Las obras carentes de “limpieza de sangre” serán sometidas al expurgo inmisericorde o al ostracismo. Muchas bibliotecas del ámbito anglosajón ya lo practican, en España aún no ha cundido el despropósito, pero se empieza pidiendo el pin parental educativo y, sin demasiada demora, se desemboca en la cancelación de autores y obras.

La literatura, decía en un reciente artículo Juan Gabriel Vázquez, es un lugar de tensiones y contradicciones sobre la que se puede discutir, pero no expurgarla para que no nos ofenda, o purificarla de lo que nos choque o incomode, pues esto, dice, no solo nos priva de formas invaluable de conocimiento, sino que habla menos de los defectos de la literatura que de nuestra propia y lamentable fragilidad (Vázquez, 2023).

Referencias

- Alombert, Anne** (2023). *Schizophrénie numérique: la crise d'esprit à l'ère des nouvelles technologies*. París: Éditions Allia. ISBN: 979 1030429671
- Barceló, Elia** (2023). *La nueva censura. El diario*, 20 febrero.
https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/nueva-censura_129_9969786.html
- Bensaïd, Daniel** (2009). *Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta. ISBN: 9789879306123
- Bollmann, Stefan** (2015). *Mujeres y libros. Una pasión con consecuencias*. Barcelona: Seix Barral. ISBN: 978 8432224829
- Bonete-Vizcaino, Fernando** (2023). *Cultura de la cancelación*. Madrid: Ciudadela. ISBN: 978 8415436683
- Braudel, Fernand** (2006). “La larga duración”. *Revista académica de relaciones internacionales*, n. 5.
- Bright, Martin** (2023). “Sir Salman Rushdie wins Freedom to Publish Award”. *Index of censorship*.
<https://www.indexoncensorship.org/2023/05/sir-salman-rushdie-wins-freedom-to-publish-award/>
- Bukowski, Charles** (2020). *La enfermedad de escribir*. Barcelona: Anagrama, p. 203. ISBN: 978 8433980816
- Delgado-López-Cózar, Emilio; Cordón-García, José-Antonio** (1990). *El libro: creación, producción y consumo en la Granada del siglo XIX*. Granada: Universidad de Granada; Diputación. ISBN: 84 338 1189 4
- Domingo, Carmen** (2023). *#Cancelado: el nuevo Macartismo*. Madrid: Círculo de Tiza. ISBN: 978 8412627244

- Enjuto, Eduardo** (2015). “‘Los cinco’ contra la misoginia y el racismo”. *Relatos y mentiras*, 26 octubre.
<http://relatosymentiras.com/los-cinco-contra-la-misoginia-y-el-racismo>
- Fourest, Caroline** (2021). *Generación ofendida: de la policía cultural a la policía del pensamiento*. Barcelona: Península. ISBN: 978 8411000079
- Lijtmaer, Lucía** (2019). *Ofendidos: sobre la criminalización de la protesta*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978 8433916303
- Lindo, Elvira** (2023). “Roald Dahl, entre la rabia y el humor”. *El país*, 23 febrero.
<https://elpais.com/cultural/2023-02-23/roald-dahl-entre-la-rabia-y-el-humor.html>
- Muñoz-Rico, María; Cordón-García, José-Antonio** (2022). *Los bestsellers y el caso de Harry Potter: lectura, fidelidad y adicción en la literatura de masas*. Gijón: Trea. ISBN: 978 84 18932 05 2
- Muñoz Molina, Antonio** (2021). “Vidas de novelista”. *El país*, 24 mayo.
<https://elpais.com/babelia/2021-05-21/vidas-de-novelistas.html>
- Norris, Pippa** (2023). “Cancel culture: myth or reality?”. *Political studies*, v. 7, n. 1, pp. 145-174.
<https://www.hks.harvard.edu/publications/cancel-culture-myth-or-reality#citation>
- Rizzacasa-d’Orsogna, Constanza** (2023). *La cultura de la cancelación en los Estados Unidos*. Madrid: Alianza. ISBN: 978 84 1148 261 5
- Sánchez-García, Sandra** (2023). “De libros, niños y censores. El continuo menosprecio a la literatura infantil”. *Anuario ThinkEPI*, v. 17, e17a13.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a13>
- Seisdedos, Iker** (2022). “Un condado de Tennessee prohíbe ‘Maus’, cómic de Art Spiegelman sobre el Holocausto”. *El País*, 27 enero.
<https://elpais.com/cultural/2022-01-27/un-condado-de-tennesse-prohibe-maus-comic-de-art-spiegelman-sobre-el-holocausto.html>
- Torné, Gonzalo** (2022). *La cancelación y sus enemigos*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978 84 339 1669 3
- Traverso, Enzo** (2022). *Revolución: una historia intelectual*. Madrid: Akal. ISBN: 978 8446052357
- Vázquez, Juan-Gabriel** (2023). “Censura. De qué hablamos cuando hablamos de James Bond”. *El país*, 2 marzo.
<https://elpais.com/opinion/2023-03-02/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-james-bond.html>
- Žižek, Slavoj** (2018). *El coraje de la desesperanza: crónicas del año que actuamos peligrosamente*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978 8433964267



SEDIC

Rediseñando lo que somos
para renovar lo que hacemos

<https://www.sedic.es>
<https://intranetsedic.es>
<https://formacionsedic.online>
c/Gargantilla 13, local 24 Madrid 28005
+34 639 186 570 | +34 91 593 40 59
sedic@sedic.es



<https://twitter.com/SEDIC20>



<https://www.facebook.com/AsociacionSEDIC>



<https://www.linkedin.com/company/sedic/>



<https://www.instagram.com/sedicasociacion/>